



¡AGUAS CON LOS HUMEDALES!



En México, más de la mitad de los humedales se ha perdido en los dos últimos siglos.

Gran parte del agua dulce que utilizamos en nuestra vida diaria proviene de los humedales. Estos son ecosistemas en los que el suelo se encuentra inundado, ya sea siempre o en algunas estaciones del año. Algunos ejemplos son los pantanos, los manglares y las ciénagas.

El doctor Roberto Lindig Cisneros, investigador del Laboratorio de Restauración Ambiental del Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad de la UNAM, explica que al tratarse de terrenos inundados, sus características son especiales; no hay el mismo oxígeno que en otros suelos y por ello, las plantas que viven ahí han desarrollado adaptaciones especiales: encontramos árboles retorcidos en manglares que pueden sobrevivir aunque estén inundados de agua salobre.

2 DE FEBRERO: DÍA MUNDIAL DEL HUMEDAL

Por desinformación, hay quienes ignoran la irremplazable función ecológica de los humedales y los consideran terrenos baldíos o lugares donde se produce mucho lodo y se crían mosquitos que transmiten enfermedades. En consecuencia, los rellenan con tierra para que no se inunden o los usan para la agricultura.

Otras amenazas a las que se enfrentan son la contaminación y deforestación, así como la construcción de obras que desvían el agua que los alimenta.

Esta celebración nos recuerda que sin humedales no hay futuro. Si vives cerca de alguno, evita contaminarlo o sobreexplotarlo; y si habitas en ciudad, báñate en menos tiempo para ahorrar agua, y habla con otras personas sobre la importancia de conservar estos espacios naturales.



¿CUÁLES SON LOS BENEFICIOS DE LOS HUMEDALES?

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los servicios ecosistémicos que proporcionan los humedales son incontables: desde materiales para construir, hasta su belleza para ser contemplada por las personas, quienes pueden respirar aire limpio.

En Michoacán, cerca de Morelia se ubica este sitio de 57 hectáreas, donde hay manantiales y humedales asociados. Aporta el 30 por ciento del agua que se consume en esa ciudad.

El doctor Roberto Lindig Cisneros ha colaborado con algunos colegas de la UNAM y de la Universidad Michoacana, así como con autoridades municipales y estatales para monitorear y conocer mejor el humedal, manejarlo de manera más sustentable y conservar su biodiversidad.

Gracias a este trabajo La Mintzita fue nombrada sitio Ramsar —el tratado intergubernamental de la ONU que ofrece el marco para la conservación y el uso racional de los humedales y sus recursos— y desde 2009 cuenta con mayor protección aun cuando esté sujeta a disturbios.

México ha registrado en total 142 sitios en la lista de Ramsar, entre ellos se encuentran: el Anillo de Cenotes en Yucatán; el Área de Protección de Flora y Fauna Cuatrociénegas en Coahuila; y el Sistema Lacustre Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco en la Ciudad de México.

ÉCHALE UNAMIRADA A LOS HUMEDALES:

Ocupan el **1.5** por ciento de la superficie de nuestro planeta, pero aportan el **40** por ciento de los servicios ecosistémicos que disfrutamos.
¡Qué haríamos sin ellos!

La mayoría de las especies marinas que comemos se reproducen en manglares

Captan y guardan el agua de lluvia

Recargan acuíferos

Retienen sedimentos y limpian el agua de contaminantes

Evitan inundaciones en tiempos de lluvias absorbiendo enormes cantidades de agua

Proporcionan madera y fuentes de alimentos

XOCHIMILCO Y CHALCO: HUMEDALES DEL MÉXICO PREHISPÁNICO

Los aztecas hacían un aprovechamiento sustentable de los humedales del Valle de México. Vivían en ellos sin pretender rellenar o secar el terreno, no temían a las inundaciones. Los habitantes construyeron canales para impedir que el agua salobre de los lagos del norte del valle se mezclara con el agua dulce de los lagos del sur —Xochimilco y Chalco— en donde tenían sus chinampas para la producción de alimentos.

Actualmente, en el mundo existen comunidades que viven en humedales y que tienen una relación sustentable con ellos.